



Carta al Pueblo de Dios

Estimados hermanos y hermanas que oran y trabajan en las zonas urbanas y rurales de la Arquidiócesis de Bogotá.

Les saludo lleno de gratitud, alegría y esperanza en el seguimiento de Nuestro Señor Jesucristo que nos llama a caminar juntos, a dialogar, a vivir el amor fraterno, para ser signos de su Reino y tener vida plena en él como hijos amados de Dios Padre.

Al comenzar el Adviento, tiempo propicio para sembrar la Gran Esperanza, que brota del amor incondicional y misericordioso de Dios Padre, quien en su Hijo nos ha salvado y comunicado su Espíritu de Vida, quiero animarlos a continuar en nuestra marcha sinodal, por medio del *Camino Discipular Misionero* que estamos recorriendo juntos, alegres y confiados en el cumplimiento cierto y fiel de las promesas del Señor.

Durante el año que termina, con la mirada de Jesús hemos reconocido y seguimos reconociendo *las semillas de esperanza* que él ya ha sembrado y que están presentes en cada persona, en las familias, en las comunidades parroquiales y en la sociedad. Además, en todas las parroquias y en todas las vicarías episcopales territoriales hemos celebrado **las asambleas eclesiales** que nos confirman en la fe, la esperanza y la caridad como Pueblo de Dios en camino de salvación.

El próximo año tendremos la oportunidad de ejercitarnos en la acción misionera, **saldremos a las periferias existenciales** a encontrarnos con tantos hombres y mujeres buscadores de Dios en nuestros barrios y veredas para hacernos presentes mediante el testimonio, la oración, el diálogo, la cercanía, la acogida y la escucha. Los invito a disponerse y prepararse a salir a la misión. Sus párrocos y vicarios territoriales estarán atentos a acompañarlos en este nuevo trayecto del camino.

Por otra parte, la Arquidiócesis de Bogotá el año entrante celebrará 460 años de su fundación y será sede del *Congreso Nacional Misionero*. Desde ya los animo a intensificar la oración por la misión evangelizadora de nuestra Arquidiócesis y a vivir con gratitud el nuevo año litúrgico que comienza.

Fortalecidos por la compañía tierna y poderosa de la siempre Virgen María, madre de la valentía esperanzada, los bendigo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

+Luis José Rueda Aparicio
Arzobispo de Bogotá
2023



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ

